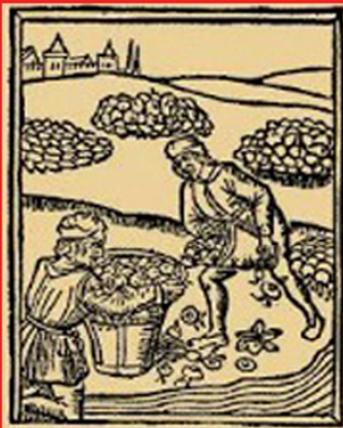


CAUDIEL



Tradiciones orales, musicales y festivas

M. Cruz Diago Pastor
M. Teresa D'Ocón Güemez
Anna Gabarda Santacruz
Enrique Inglada Adelantado

 UNIVERSITAT
JAUME I
Universitat per a Majors

Sede del Interior
Curso 2019-2020

CAUDIEL

TRADICIONES ORALES, MUSICALES Y FESTIVAS.

M. Cruz Diago Pastor

M. Teresa D'Ocón Güemez

Anna Gabarda Santacruz

Enrique Inglada Adelantado

Universitat per a Majors

Universitat Jaume I

Sede del Interior

Curso 2019-2020

AGRADECIMIENTOS

A Carmen Roca Villanueva y Pilar Torres Moliner,
así como a otras personas anónimas
por su colaboración no sólo refrescándonos la memoria
sobre las tradiciones, sino también
cantando con nosotros las canciones que hemos grabado.

ÍNDICE

	<u>Pag.nº</u>
. Introducción.	6
<u>TRADICIONES RELIGIOSAS</u>	
<u>Tradiciones que perduran:</u>	
. Virgen del Niño Perdido, patrona de Caudiel.	9 a 13
. Canto de las “ <i>almicas</i> ”.	14 a 16
. San Antón.	17 a 19
. Candelaria, San Blas y Santa Águeda.	20
. Semana Santa.	20 y 21
. Mes de María.	22
<u>Tradiciones desaparecidas:</u>	
. Belén viviente.	24 a 28
. Procesión del Encuentro.	29
. Fiesta de los Mazos.	29 y 30
. Bendición del término.	30
. Procesión de la Virgen del Colmillo.	31
. Procesión de los pitos.	31
. Pasar el manto a enfermos.	31
. Traslado del Viático.	31
. Procesión del Niño Peregrino.	32
. Misa de difuntos días después del entierro.	32
<u>TRADICIONES LIGADAS A LA AGRICULTURA Y LA GANADERÍA.</u>	
<u>Tradiciones que perduran:</u>	
. Tradiciones relacionadas con el agua.	
. Origen del sobrenombre “los desvelaos”.	35
. Santa Úrsula, benefactora.	36 a 44
<u>Tradiciones desaparecidas:</u>	
. Escarfollar.	46
. Matapuerco.	47
. Sacacubos.	48
. El día de la fritura.	49
. La Dula.	49
. La Trilla.	50
. El puerquico de San Antón.	51
. Aprovechamiento de frutos.	51 y 52

TRADICIONES LÚDICAS.

Tradiciones que perduran:

- . Albadas populares. 55 a 58
- . Carnavales. 59

Tradiciones desaparecidas:

- . El abrazo a la Torre del Molino. 61
- . Actividades en Pascua. 62
- . Aguas de San Marcos, rey de los charcos. 62
- . Los mayos. 62
- . Noche de San Juan. 62
- . La calderá. 63
- . La ronda de Nochebuena. 63
- . Los inocentes. 64
- . La albada de los Manueles. 64
- . Los velatorios. 64
- . La raya. 65

OTRAS TRADICIONES O SERVICIOS:

Tradiciones que perduran:

- . Bandos. 68

Tradiciones desaparecidas:

- . Sereno. 70
- . Dispersión de tormentas. 70
- . Campanadas durante las nevadas. 70
- . Hachas en los entierros de personas pudientes. 71
- . Mortajas con hábitos. 71

CONCLUSIONES. 72

Bibliografía 73

Listado de grabaciones 74

INTRODUCCIÓN

En el curso actual (2019-2020) de la Universidad para Mayores, UJI Castellón, como en años anteriores se nos ha indicado a los alumnos de la Sede del Interior (Segorbe), el objeto para realizar un proyecto de investigación, que debe efectuarse en grupo, con la denominación: “Tradiciones orales, musicales y festivas”.

Como somos cuatro los alumnos procedentes de Caudiel, realizaremos juntos el trabajo sobre este municipio.

Según el diccionario de la RAE, una de las acepciones de la palabra tradición es: “Conjunto de ideas, usos o costumbres que se comunican, se transmiten o se mantienen de generación en generación”.

Las tradiciones son la base cultural de una comunidad. Teniendo nuestra cultura greco-latina grandes connotaciones religiosas, fundamentalmente judeo-cristianas, no es de extrañar que la mayoría de las tradiciones orales relatadas en estas páginas sean referentes a las imágenes veneradas en nuestro pueblo o a las festividades religiosas.

Desde hace siglos la religiosidad se organizaba en cofradías y llenaba nuestra geografía de ermitas, iglesias, monasterios y santuarios. Fueron estos lugares asiento y origen de un acervo cultural de incalculable riqueza, donde las costumbres populares, danzas, loas, versos, leyendas, teatros y cuadros plásticos, procesiones y romerías constituyen un acopio importantísimo para el estudio y conocimiento de un pueblo, tanto como para el análisis del fenómeno socio-religioso, rayando a veces en crédula superstición, eso sí, con un rasgo de sinceridad y frescura.

Durante el transcurso de los años las costumbres y tradiciones han sido transmitidas de padres a hijos. Cuando una de ellas se pierde, desaparece una parte de nuestra identidad y de nuestra cultura, por lo que hay que evitar que, al menos, dejen de formar parte de la memoria, incluso aquellas que han caído en el anacronismo por haber desaparecido las causas que las motivaron, como es el caso de muchas labores agrícolas o ganaderas (siega, trilla, matapuerco...).

Sin embargo en los últimos años se han adoptado costumbres de otras culturas, como la celebración de Halloween. El hecho de que algunos hayamos insistido, a los muchachos y muchachas que piden el “*truco o trato*” puerta a puerta, en que sólo les dábamos dulces si volvían al mes siguiente a cantarnos las albadas, así como la inquietud de un grupo numeroso de personas ha propiciado que durante el mes de diciembre de 2019 el AMPA del colegio público haya organizado varios talleres para enseñar las albadas a las nuevas generaciones.

Las tradiciones no religiosas suelen desarrollarse en torno a las festividades de nuestro calendario gregoriano, pero siguiendo las actividades agropecuarias según las estaciones, y muchas de ellas son semejantes a las de otros pueblos de nuestra comarca. En consecuencia las describiremos según transcurren a lo largo de un año natural.



TRADICIONES RELIGIOSAS

TRADICIONES QUE PERDURAN

VIRGEN DEL NIÑO PERDIDO, PATRONA DE CAUDIEL.

El 21 de Octubre de 1627, procedente de Valencia, llegó a Caudiel una pequeña imagen (de tan sólo 27 cm de altura) labrada en un colmillo de elefante, cuyo origen se atribuye al Real Colegio de los Niños Perdidos, instaurado por San Vicente Ferrer.

En el año 1667 el Papa Clemente IX cambió la advocación de “Virgen de los Niños Perdidos”, por la de “Santa María del Niño Perdido”, asimilándola al pasaje del Evangelio del Niño Jesús perdido y hallado en el templo.



Imagen de la primitiva Virgen del Niño Perdido.

En 1625 se iniciaron las obras del nuevo convento de Agustinos, que finalizaron en 1717. Viendo que la imagen popularmente llamada “*del Colmillo*”, por sus reducidas dimensiones no cuadraba con la majestuosidad de la obra construida, ya en 1683 se encargó una nueva, de un tamaño más adecuado.

La nueva imagen era una talla en madera de cedro, para vestir, de 1 metro de altura. Llevaba rostrillo y aureola flamígera, llevando sobre su brazo izquierdo al Niño, mientras que con su mano derecha sostenía una paloma. Dicha imagen fue destruida el 11 de agosto de 1936.

La imagen actual, fiel imitación de la destruida, es obra del escultor valenciano Pío Mollar y es a la que se rinde culto durante las fiestas patronales cuya festividad se ubica el segundo domingo del mes de septiembre.

Durante todo el año la limpieza y cuidado del camarín, que alberga el trono de la Virgen, corre a cargo de las camareras, que en número de cuatro son designadas el domingo, mediante extracción de sus nombres de una bolsa donde se han depositado los de las integrantes de la “Pía Unión”, cofradía de la Virgen. Éstas se encargan de

cambiar el manto siguiendo los colores que marca la liturgia (morado en Cuaresma y Adviento, azul el día de la Inmaculada, etc...)



Actual imagen de la Virgen del Niño Perdido, con el antiguo manto, bordado en oro y plata, que sólo luce durante las fiestas patronales.

Aunque, como se ha dicho, la fiesta se celebra el segundo domingo del mes de septiembre, nueve días antes se le cantan los gozos al pie del azulejo que la representa en el Barrio y tres días antes comienza el Tríduo que culmina el sábado con la ofrenda de flores.



Panel de azulejos, en el Barrio, donde se cantan los gozos durante los nueve días anteriores a la fiesta.

El día de la fiesta hay tres misas, a las 8, a las 12 y a las 18.

La misa de las 12 es cantada, acompañada de órgano, y con sermón a cargo de un eclesiástico invitado. Al finalizar la misma las autoridades y camareras se dirigen a la plaza del Ayuntamiento, acompañadas de la banda municipal. En la misma plaza se

bailan pasodobles y se termina con un aperitivo ofrecido por el consistorio a participantes e invitados. Al terminar el mismo se procede a disparar una *masclètà*.

A continuación de la última misa, aproximadamente a las 18.45, tiene lugar la multitudinaria procesión, que recorre las principales calles del pueblo y que hace una parada en el convento de Carmelitas Descalzas en el que se canta la Salve con todas las monjas de clausura reunidas en el coro.

El día siguiente, denominado “el lunes de la Virgen”, también es festivo y la misa mayor, a las 12, es igualmente cantada.

Una vez finalizadas las fiestas religiosas, dan comienzo las populares, que durante toda la semana ofrecen exhibición de ganado vacuno (las llamadas “vaquillas”) y toros embolados, verbenas, cabalgata de disfraces, castillo de fuegos artificiales, competiciones de tiro al plato, etc... Cada año cambian estas actividades según las organizan o bien la Comisión de Fiestas, o bien el Ayuntamiento si no hay Comisión. La Comisión de Fiestas se forma por vecinos voluntarios y ha habido años en que no se ha creado.

Hemos grabado los Gozos y el Himno de la Coronación:

GOZOS

a Nuestra Señora del Niño Perdido - Caudiel

Pues que sois del afligido
luz, consuelo, norte y guía,
sed nuestro amparo, MARIA,
Virgen del Niño Perdido.

Sois oráculo sagrado
por quien el hombre recibe
la luz, con que se percibe
para salir del pecado;
todo el infierno rendido
tendrá con tal compañía.

(Sed nuestro, etc.)

Vuestra imagen (joya extraña)
estuvo en un hospital,
para que de todo mal
tenga medicina España;
y allí el niño desvalido
a vuestra sombra se cria.

(Sed nuestro, etc.)

Al ver tan celeste hechura,
no pocos la pretendieron;
mas entre todos tuvieron
los de Caudiel la ventura.
Aquí, cual norte lucido,
hasta el más remoto guía.

(Sed nuestro, etc.)

Del Niño perdido el nombre
tres veces vuestra clemencia
escoge con providencia
porque no se pierda el hombre.
Y de Vos favorecido
se halle el triste cada día.

(Sed nuestro, etc.)

Vos, cual Mónica llorando
en la casa de Agustino,
reducís a buen camino
el perdido que va errado;
y por Vos se han convertido
algunos de la herejía.

(Sed nuestro, etc.)

Con vuestra vista, Señora,
cesa toda tempestad,
y de piedra y sequedad
queda libre el que os implora.
De este pueblo y su partido,
sois cielo, que paz envía.

(Sed nuestro, etc.)

Si nuestro Dios, indignado,
con las plagas nos castiga,
su rigor luego mitiga
de vuestro ruego obligado.
Del enfermo más caído
sois cumplida mejoría.

(Sed nuestro, etc.)

En Vos el ciego la vista,
la vida el difunto ha hallado,
pies y manos es baldado,
no hay dolencia que os resista.
Del parto más dolorido
socorréis en la agonía.

(Sed nuestro, etc.)

La lámpara que luciente
se ve arder en vuestro altar,
es triaca singular
que sana todo accidente.
Es maná que al afligido
toda tristeza desvía.

(Sed nuestro, etc.)

Pues ois nuestros clamores,
Madre del Omnipotente,
amparad toda esta gente,
convertid los pecadores.
Dad consuelo al afligido,
salud, frutos y alegría.

(Sed nuestro, etc.)

Luna bella, Sol lucido,
Aurora del mejor día.

(Sed nuestro, etc.)

A Nuestra Señora
La Virgen del Niño Perdido

DE CAUDIEL

I

Virgen del Niño Perdido,
Reina y Madre de Caudiel.
Mira a este pueblo rendido
A tu amor constante y fiel.
Puesto que hoy te coronamos
Por Patrona sin igual,
Defiéndenos, te rogamos,
Contra el pecado y el mal.

II

Reina querida,
Madre de amor,
Oye a tu pueblo
En su clamor.
Líbranos siempre
De Satanás.
No nos olvides
Nunca, jamás.

III

Este tu pueblo, Señora,
Se postra humilde a tus pies,
Y os aclama y os implora
Por su Reina, como ves.
Vos en cambio, Madre, amante,
Protegedle en su dolor.
No nos dejéis un instante
Hasta el trono del Señor.

JOSE M.^a GARCIA

C. ARCIPRESTE

CANTO DE LAS ALMICAS

Frente a las hornacinas que albergan azulejos que representan a las almas del Purgatorio, en las calles Pelayo (en el lugar) y Pavías (en el barrio), se cantan durante nueve días consecutivos, a partir del 1 de noviembre, los gozos popularmente llamados “*de las almicas*”.



Panel de azulejos de las almas del Purgatorio, en la calle Pelayo, frente al que se cantan los gozos “*de las almicas*”.

En el texto, que se acompaña y se proporciona fotocopiado a los asistentes, se pide por todos los familiares particularmente y por todas las almas en general, que hubiesen ido a parar al Purgatorio.

Continúa hasta nuestros días esta tradición fuertemente arraigada, a cuyo canto asisten principalmente los vecinos del entorno y algunos más de la población.

El último día se reparte chocolate caliente con torta o “*coca de llanda*”.

Hemos hecho la grabación de unas estrofas y el estribillo, aunque por ser muy largas no las hemos grabado todas.

GOZOS A LAS ALMICAS DEL PURGATORIO

POR LAS POBRECITAS ALMAS
TODOS QUEREMOS ROGAR
QUE DIOS LAS SAQUE DE PENAS
Y LAS LLEVE A DESCANSAR

En aquellas miserables
Hay una suma pobreza
Que al partirse de este mundo
Nos dejaron sus riquezas
Y nosotros tal torpeza
Que nadie quiere rogar
QUE DIOS LAS SAQUE DE PENAS
Y LAS LLEVE A DESCANSAR

Están gimiendo y llorando
Entre llamas padeciendo
Y las que están suspirando
De vernos todos riendo
Y olvidado de sus penas
Nadie se quiere acordar
QUE DIOS LAS SAQUE DE PENAS
Y LAS LLEVE A DESCANSAR

No hay penas en un cristiano
Que de las almas se apiade
Y está penando tu hermano
Las penas que Dios se sabe
Tened de ellas compasión
Y acordaros de rezar
QUE DIOS LAS SAQUE DE PENAS
Y LAS LLEVE A DESCANSAR

Entre llamas tan ardientes
También se suele quejar
Y llaman a sus parientes
Los que quieren ayudar
Estando todos pendientes
De lo que podéis rogar
QUE DIOS LAS SAQUE DE PENAS
Y LAS LLEVE A DESCANSAR

Aunque con gracia de Dios
Van allí para purgar
Allí se viene a pagar
Lo que aquí se ofende a Dios
No pudiendo merecer
lo que se puede esperar
QUE DIOS LAS SAQUE DE PENAS
Y LAS LLEVE A DESCANSAR

Considera tú cristiano
Que si allí vas a parar
No te dejarán de hurgar

Aunque aquí te den la mano
Hombre no seas villano
Pues las puedes ayudar
QUE DIOS LAS SAQUE DE PENAS
Y LAS LLEVE A DESCANSAR

Allí tienes a tus padres
Madres, hermanos y abuelos
Conocidos y compadres
Amigos y bisabuelos
Sin alivio ni consuelo
Por no quererte acordar
QUE DIOS LAS SAQUE DE PENAS
Y LAS LLEVE A DESCANSAR

Si Dios te diera a tocar
Lo que suelen padecer
No harías sino llorar
Si te dejaran volver
Y no habías de perder
Un instante de rogar
QUE DIOS LAS SAQUE DE PENAS
Y LAS LLEVE A DESCANSAR

Toma por intercesora
A la Virgen soberana
Y que sea protectora
Y se apiade de aquella alma
Y de aquellas pobrecitas
Que se sirvan de alcanzar
QUE DIOS LAS SAQUE DE PENAS
Y LAS LLEVE A DESCANSAR

Toma por intercesores
Todos los santos del cielo
Para que de sus dolores
Tengan por ellas consuelo
Pues ninguno acá en suelo
Tiene ganas de rogar
QUE DIOS LAS SAQUE DE PENAS
Y LAS LLEVE A DESCANSAR

Son las tristes y afligidas
Dios os quiere consolar
Pues estáis en gracia unidas
Él os lleve a descansar
POR LAS POBRECITAS ALMAS
TODOS QUEREMOS ROGAR
QUE DIOS LAS SAQUE DE PENAS
Y LAS LLEVE A DESCANSAR

SAN ANTÓN

Como todas las fiestas que la iglesia católica ubicó en los solsticios, la de San Antonio, popularmente San Antón, se celebra con fuego, o sea con hogueras.

Es una de las fiestas más populares en toda la provincia de Castellón, y alguna localidad de Valencia, aunque también en muchos otros lugares se sigue observando la bendición de animales sin celebrar fiestas con otros actos.

En Caudiel reviste algunas diferencias respecto a la de otras poblaciones.

La fiesta corre a cargo de los clavarios, que en número de once, y durante dos años seguidos (aunque se relevan la mitad al término de cada año), organizan su celebración, en la que se mezclan elementos religiosos y laicos con gran disfrute de la población.

La festividad es el 17 de enero, pero se traslada al fin de semana siguiente desde hace algunos años. La víspera se procede a lo que popularmente llamamos “*la plega*”, en la que los clavarios recorren la población en un tractor con remolque (antiguamente un carro tirado por caballería), recogiendo los donativos en especie (algunos aportan este donativo económicamente, pero son los menos). Estos se plasman en animales como conejos, gallinas, patos, excepcionalmente algún cordero, y dulces entre los que no puede faltar los “*rollos de rosas*” (tartas de palomitas de maíz confeccionadas con azúcar caramelizado, que las une entre sí) o el brazo de gitano, de bizcocho relleno de crema, cabello de ángel o boniato confitado. También se aportan productos de cosecha propia, como calabazas, manzanas, aceite o vino.

Por la noche hay verbena popular delante de la hoguera, en la plaza del ayuntamiento, y “*torrà*” de productos cárnicos y embutidos, que se reparten gratuitamente a todos los asistentes junto a una hogaza de pan y un vaso de vino.

Las pandillas de amigos o incluso de vecinos, hacen sus propias hogueras por toda la población.



Hoguera municipal controlada por los clavarios



Hoguera privada preparada para su encendido

Una de las tradiciones era saltar la hoguera, ayudados de una caña que se obtenía la semana anterior, cuando las llamas no estaban demasiado altas, ya que las calles son estrechas en el casco antiguo, y no había otra forma de saltarlas. Pero últimamente no se observa.

Al día siguiente, tras la misa solemne, se procesiona al santo hasta la plaza mayor, donde se procede a la bendición de los animales, a cuyos propietarios se les obsequia con el “*rollo del santo*”, un rollo dulce con un lazo de raso verde.

Tras la comida se hacen carreras de caballerías, cucañas y palos enjabonados, en la “rocha de la estación”, lógicamente cuesta arriba.

Por la tarde tiene lugar el acto más singular de esta celebración: la subasta.

Todos los animales, dulces y otros productos recogidos durante “*la plega*” se subastan y con el total obtenido se sufraga la fiesta. A esta subasta concurren personas individualmente o también peñas, o grupos de amigos, que compiten entre sí pujando por el mejor lote, por lo que a veces alcanzan importes cuantiosos, muy superiores a su valor intrínseco.

La grabación corresponde a parte de los Gozos de San Antonio, cuyo texto reproducimos íntegramente.

GOZOS DE SAN ANTONIO ABAD

Bendito y sagrado Antonio
Excelente confesor
Defiéndenos del Demonio
Del fuego, mal y dolor.

Eliges vida en desierto
Reformado en religión
Y soy de virtud ejemplo
En ayunas y oraciones
Acto que sois transformado
En el divinal amor

Con tal vida y penitencia
Servís a Dios, gran Antonio
Que vencéis con la paciencia
La carne, mundo y demonio
Fe, esperanza y caridad
Mantenéis con gran fervor

Siempre fuiste vivo ejemplo
De Cristo, Dios infinito
Y de virtud claro ejemplo
Como de vos está escrito
Elías en santidad
De Cristo sois celador.

Por vos hizo Dios milagros
Aprobándoos ya por santo
Alabando vuestras obras
Que son del infierno espanto

Y de toda la cristiandad
Os preciáis de protector

Guardando los mandamientos
Alcanzáis recta virtud
Y por los merecimientos
Llegáis a la rectitud
Siempre andáis justificando
Teniendo al juicio temor

Vistiendo aspecto silicio
Y vuestro cuerpo azotado
A Dios hacéis sacrificio
Sus preceptos observando
Sois en el desierto orando
Del demonio triunfador

Con tal victoria quedasteis
Con el demonio luchando
Que la gloria que alcanzasteis
De continuo está llorando
Sirviendo de más corona
El usar de tal rigor.

CANDELARIA, SAN BLAS Y SANTA ÁGUEDA

La Candelaria es una celebración que reúne dos advocaciones de la Virgen, la Presentación de Jesús en el Templo y la Purificación de la Virgen después del parto.

Su día es el 2 de febrero y durante la misa se reparten pequeñas velas de colores, candelas, que se mantienen encendidas mientras dura la celebración litúrgica, pues es una fiesta dedicada a la luz.

La gente suele conservar estas candelas bendecidas para prender las velas cuando, en días de tormenta antiguamente y ahora en escasas ocasiones, se corta el suministro eléctrico.

El 3 de febrero, se celebra el día de **San Blas**. Este santo era un médico que fue obispo de Sebaste (Armenia), y se hizo famoso por curar enfermedades de la garganta tras salvar a un niño que se estaba ahogando por una espina que se le había clavado en ella.

Durante la misa que se celebra ese día se bendicen pastas y rosquilletas que, al comerlas, se cree que protegerán de las enfermedades relacionadas con el aparato respiratorio, especialmente con la garganta. (En Valencia, cuando un niño estornudaba, en vez de decir “Jesús” ó “salud”, se decía “*Sant Blai gloriòs*”).

Santa Águeda, patrona del vecino pueblo de Jérica y de la lejana Catania al pié del Etna (Sicilia, Italia), se celebra el 5 de febrero.

Su martirio, consistente en cortarle ambos pechos, la convirtió en patrona de las mujeres, principalmente protectora del cáncer de mama.

También en la misa de ese día son bendecidas pastas que aporta cada uno (más bien cada una) y que se consumen con posterioridad para “*conjurar el mal de pecho*”.

Hubo una imagen de Santa Águeda, propiedad de Francisco Adelantado, que se colocaba en el lavadero de la Avda. de Montán, adonde se iba a agradecer las cosechas obtenidas, especialmente tras la vendimia. Fue destruida en 1936.

SEMANA SANTA

Durante la Semana Santa se celebran los oficios religiosos tal y como sucede en otras poblaciones, pero con algunas peculiaridades.

El Jueves Santo se hace la “*Vela*” del Santísimo, frente al “*monumento*”, con el sagrario abierto. El monumento es el altar que comprende el sagrario, adornado con

flores y colgaduras específicas. Durante cuatro horas actualmente, y veinticuatro horas antiguamente, dos personas velan el sagrario.

El Viernes Santo por la mañana se reza el Via Crucis por las calles que llamamos “*la vuelta de la procesión*”. Años atrás se rezaba desplazándose hasta la ermita del Socós, donde aún se conservan tres hornacinas con las cerámicas expoliadas.



Hornacina junto a la ermita del Socós, vestigio del antiguo calvario o Via Crucis.

Por la tarde la misa tiene la singularidad de hacer el evangelio leído entre varias personas, a modo de teatralización.

Al final de la misa se desclava el Cristo crucificado que está en su altar a la derecha de la iglesia y se procede a introducirlo en un ataúd de cristal. La peculiaridad es que los brazos de esta imagen son articulados, por lo que se pueden plegar junto al cuerpo para poderlo colocar dentro de la urna que será llevada en procesión, la más silenciosa de las que se celebran durante el año.



Altar de Cristo Crucificado, cuyo retablo procede de la Ermita del Socós.



Detalle de la imagen, cuyos brazos se doblan por la axila.

Las demás celebraciones, misa del gallo, misa de resurrección..., son transversales.

MES DE MARÍA

Durante todos los días del mes de Mayo se reza lo que popularmente llamamos “mes de las flores”, en la capilla de la Virgen del Niño Perdido, en el transcurso de cuyo rezo se cantan diversas músicas, que son propias de Caudiel.

Antiguamente el cristal del trono de la Virgen se cubría con una cortina, que se alzaba al comenzar el ritual, mientras se cantaba “*el descubrir*”.

Otro canto específico de este mes es el que llamamos “*flor*”, que cada día se ofrece a una advocación diferente de la Virgen.

Mientras se cantaba la “*despedida*” se volvía a bajar la cortina que preservaba el trono.

Hemos grabado “*el descubrir*”, “*purezas*”, la salve del Niño Perdido, una “*flor*” y la “*despedida*”.

TRADICIONES
DESAPARECIDAS

BELÉN VIVIENTE.

Es una de las tradiciones que tiene lugar en muchas localidades a lo largo de la península, pero que, desgraciadamente, en Caudiel ya no se representa.

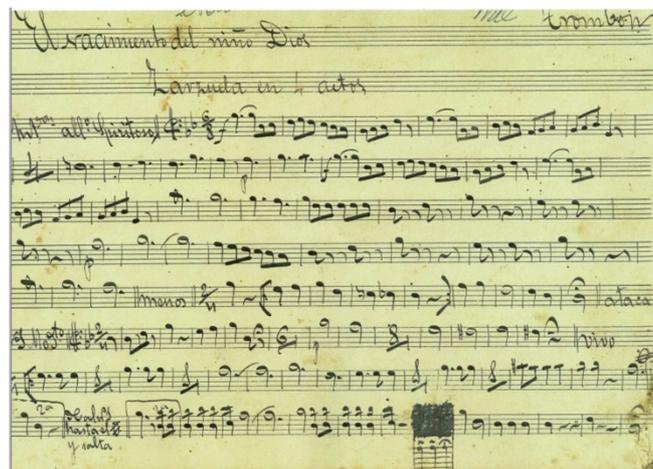
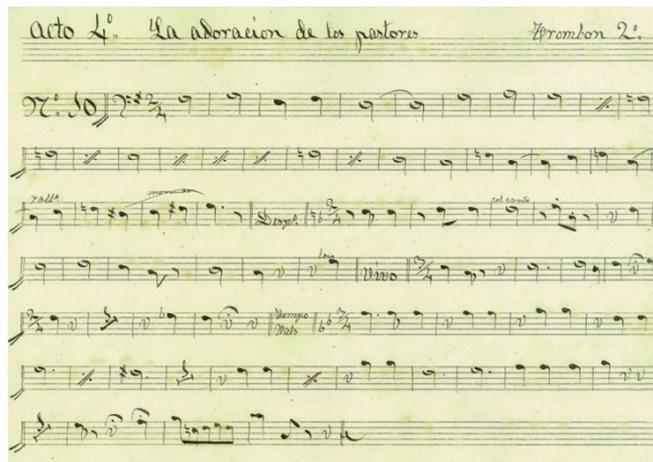
El de Caudiel estaba basado en una zarzuela titulada “Los Pastores de Belén”, en tres (versión corta) o cuatro actos y en verso, de José Bernat Baldoví (texto) y José Silvestre Tortajada (música). D. José Silvestre Tortajada, natural de Segorbe, organista de las parroquias de Sueca, Alzira y el Carmen (de Valencia), era tatarabuelo de los hijos de M. Cruz Diago.

La última vez que se representó en Caudiel fue hace unos 65 años, aunque con posterioridad se han hecho algunas representaciones más sencillas, y hace 39 años hubo una teatralización sin música. Hubo otro intento de recuperación en el Centro de Mayores en 2014, que no ha tenido continuidad.

Reproducimos las partituras que hemos recuperado y el texto procedente de padres y abuelos, transcrito por Enrique Inglada hace unos años, recitado por su madre, María Adelantado, aproximadamente en 2004. También M. Cruz lo aprendió de su tía Agustina Diago, cuando era niña.

Hemos hecho dos grabaciones, la primera del ángel anunciador a los pastores, y la segunda de Lucifer y sus coros.





Pastorcillos de Belén
 He aquí un ángel del cielo
 Con las noticias del bien
 Predicho a vuestros abuelos

Vuestras dichas son completas
 Pues se cumple en estos días
 La venida del Mesías
 Que anunciaron los profetas

Que aunque es rey de sol y luna
 Y a sus plantas tiene al diablo
 Lo hallareis en un triste establo
 Y en un pesebre por cuna

Id a adorarle pastores
 Con lágrimas en los ojos
 Y si duerme sobre abrojos
 Cubrid su lecho de flores

Que yo que coronas ciño
 De invisibles atributos
 Os llevaré en dos minutos
 A ver tan precioso niño

Fuera esa sartén, vamos
Llévate también la bota,
Que hasta que el niño veamos
Beber no quiero una gota

Rebeca, partamos sin intervalo
Si, Antón, y al recién nacido
Llevémosle algún regalo

Escucha Rebeca
Algo lejana es la fiesta
¿qué es esto? ¿no oyes la orquesta?
Pues si tocan a bailar
Que a Dios no le sabrá mal
El baile en esta ocasión

La mujer responde
Del hombre lascivo
“Y al que es vengativo
Se le da un puñal” (bis)
Pam, pam, pam, pam...
(sonido de los diablos golpeando
El suelo con sus tridentes)

Del alba la luz se asoma
Nos esperan los corderos
“A las migas, compañeros
Veréis que ricos que son” (bis)

Pescadores somos
Del género humano
Aunque nunca en vano
Tendemos la red

¿Dijo un niño?
Si, Antón, un niño dijo
¡Ah! Rebeca ten por fijo
Que es el niño de mis sueños

Esa voz me ha trastornado
Tiemblo como un azogado
Y el corazón se me abrasa

Envolver de cualquier modo
Cuanto tiene esta morada
Yo se lo daría todo
Pero si no tengo nada.

Al que nace avaro
Le pese la plata
Y al ladrón le mata
El mismo metal

Venid, venid pastorcillos
Almorcemos sin recelo
Que esas señales del cielo
Alegran el corazón

Comamos pastores
De Dios es la gracia
Que el que nace pobre
Con ella le basta

Venid furias infernales
Sígueme el infierno entero
Pues pronto sabréis el modo
De vengar tantas injurias

Yo que soy el mayoral
Dirigiré la función
Que ante mí el baile y nombre
Con motivos tan extraños
No está mal que se eche un hombre
A las espaldas los años

Vamos a las migas Tamar
Que no está bien que al monte marche
Un pastor sin almorzar

Sólo come de esos platos, Pilatos
Probarlos suele además, Caifás
Y aunque embustero me llames, Herodes

Viva Rebeca, pastores
¡Viva! Y Nicol, Sara y Tamar
Mas basta ya de almorzar
Y vamos a ver las flores
Que os juro por Esaú
Ser hoy mi paciencia mucha

Dame esa bota y escucha
Es Dios de mi oscura estrella
El mar de adversa fortuna, luna
Y del cielo donde ir quiero, lucero

Con el falso cebo
Que usamos nosotros
“Unos detrás de otros
Mueren como el pez” (bis)
Pam, pam, pam, pam

Todos aclamamos
Tu regio poder
Tus esclavos somos
¡Viva Lucifer!
(dos veces toda la estrofa)

Ven Nicol, Rebeca, Sara
Mirad que estrella tan clara
De Belén sobre el portal

Pero es extraño Jusepe
Que hoy migas nos quieras dar
Lo extraño es que eso me digas
Viéndonos de esta manera
¿qué he de darte sino migas?
Ya que a decirlo me obligas
Ved aquí lo que yo quisiera

Así pues no te incomodes
Y bendice tus fatigas
Mientras comen de estas migas
Pilatos, Caifás y Herodes

Al que nace avaro...

Por eso amigos yo espero
Que bailemos sin reproche

Es decir que tras el trago
Serán gordas las verdades
Yo siempre sé lo que me hago
Vamos, hombre no te enfades

No es mal principio imagino
Para el cuento que escuchamos
Al comenzar una historia
Siempre tengo por costumbre
El refrescar la memoria
Lo menos con media azumbre

En un país muy extraño
Soñé que me hallaba un día
Apacentando el rebaño
Y mientras por la pradera
Iban mis cabras paciando
Yo busqué del sol huyendo
La sombra de una palmera

Pero apenas tal deslíz
Pronunció el labio importuno
¡Zas! Cayose y me da uno
En medio de la nariz

Y el con el dátil, ¿qué hiciste?
Hice lo que siempre hago
Me levanté, lo cogí
Comímelo y eché un trago

Te ruego, Antón, que prosigas
Pues nos das sumo deleite
Que aquí aún hay de sobra aceite
Para almorzar nuestras migas

Por el primer mensajero
Que nos sirva en esta noche
De estrella, luna y lucero

Al pan, pan
Y al vino, vino
Y a propósito bebamos

Canario con el muchacho
Y eso en ayunas Antón
¿qué será tras el gazpacho?
Bueno, bueno, vamos que empiezo
¡Atención!

Sentado que estuve abajo
Y alzando al cielo los ojos
Divisé con gran trabajo
Sus dátiles medio rojos

Pues si es calabaza, Antón,
Ya no vuelves más al ható
Pues sólo con ser melón
Me hubiera dejado chato

No vayamos a tardar
Pues con tanta catadura
Si llegan a quitar la luz
Nos quedaremos a oscuras

PROCESIÓN DEL ENCUENTRO

El domingo de Pascua, a hora temprana, se situaba la imagen del Niño Peregrino en el portal de Valencia, frente a la iglesia, y desde la parroquia salía en andas la Virgen de los Dolores con el manto azul, procediendo a encontrarse en el centro del recorrido y los fieles que acompañaban a una u otra imagen realizaban aparatosas genuflexiones, incluso los portadores de las andas.



Procesión del Encuentro en el año 1953.
El monaguillo que lleva la cruz es Enrique Inglada.

Posteriormente el Niño Peregrino (cuya imagen fue destruida en 1936) fue sustituido por la Custodia, que se llevaba bajo palio.

Actualmente no se realiza.

FIESTA DE LOS MAZOS

El Jueves Santo y el Viernes Santo los monaguillos hacían sonar las carracas para anunciar los oficios a la feligresía, porque no se podían tañer las campanas.

El domingo de Pascua el párroco bendecía las casas puerta a puerta, acompañado por los monaguillos.

Éstos llevaban unos mazos y unas cestas.

La puerta que encontraban cerrada la aporreaban y la gente para evitar dicho aporreo normalmente estaba frente a su vivienda ofreciendo todo tipo de especies, huevos y dinero para el cura, mientras los muchachos cantaban:

Ángeles somos
Del cielo venimos
Cestas traemos
Huevos y dinero
De todo recogemos
Aunque sean “empollaos”
Aunque sean “delicaos”.

Puerta abierta
Puerta cerrada.
Buena mazada.

BENDICIÓN DEL TÉRMINO

Tenía lugar el 3 de Mayo, festividad de la Santa Cruz.

A las 9 de la mañana se marchaba en procesión desde la parroquia a la ermita del Socós, cantando la letanía de los santos.



Ermita del Socós

Se celebraba una misa en un improvisado altar instalado en la era frente a la ermita. Terminada la celebración el sacerdote bendecía el término municipal por los cuatro puntos cardinales.

De regreso a la parroquia se volvía a entonar la letanía de los santos.

PROCESIÓN DE LA VIRGEN DEL COLMILLO

El último domingo del mes de mayo tenía lugar la procesión de la imagen de la Virgen del Colmillo, llevada por niños, en recuerdo de los niños del Colegio de Huérfanos creado por San Vicente Ferrer, del cual procede dicha imagen.

Se dejó de celebrar en 1966.

PROCESION DE LOS PITOS

Este día, 24 de junio, era festivo por ser San Juan Bautista, patrón de la población, siendo el Ayuntamiento el que sufragaba la fiesta y la presidía.

En la procesión tras la misa mayor los muchachos hacían sonar unos pitos confeccionados por ellos mismos, con cañas, a modo de rogativa para solicitar que el trigo madurase en abundancia.

PASAR EL MANTO A ENFERMOS

A las personas gravemente enfermas y a las embarazadas de parto, se les acostumbra a “pasar” en sus domicilios el manto del Niño Jesús, para que recibieran protección en la evolución de la enfermedad o un buen nacimiento.

TRASLADO DEL VIÁTICO

Cuando un moribundo era asistido por el cura llevándole el Viático, éste era acompañado por un monaguillo que hacía sonar una campanilla durante todo el trayecto, produciendo un gran respeto en la población que los veía pasar en silencio.

PROCESIÓN DEL NIÑO PEREGRINO

El penúltimo domingo de Octubre se celebraba la fiesta de las misiones, comúnmente llamada del Domund, en la que tenía lugar una cuestación cuyo importe se enviaba a los misioneros repartidos por los cinco continentes.

Los niños y niñas de las escuelas iban vestidos de monjas, sacerdotes, misioneros, chinos, etc... portando unas huchas de cerámica con forma de cabezas de todas las razas conocidas.

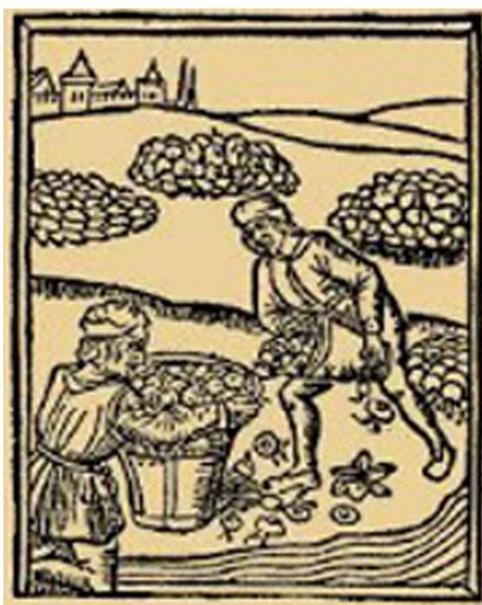
La cuestación duraba varios días, el último de ellos se hacía una procesión con la imagen del Niño Peregrino, portada por los niños que participaban en la colecta.

MISAS DE DIFUNTOS

Como se tenía miedo a posibles contagios, a primeros del pasado siglo, no se introducían los féretros de los difuntos dentro de la iglesia.

En consecuencia pasados unos días tenía lugar la misa de difuntos, en la cual se colocaba un catafalco cubierto por una tela negra y guardado por 4 candelabros, que representaban al muerto.

Tanto estas misas como las de aniversario se anunciaban puerta a puerta, ya que se carecía de la actual megafonía.



TRADICIONES LIGADAS A
LA AGRICULTURA Y LA
GANADERÍA

TRADICIONES QUE
PERDURAN

TRADICIONES RELACIONADAS CON EL AGUA.

Algunas poblaciones, además del gentilicio que les corresponde por toponimia, en este caso caudielenses o caudielanos, tienen otro gentilicio especial en forma de mote, atribuido por los municipios vecinos o colindantes. En este caso a los habitantes de Caudiel se nos llama “*desvelaos*”.

Una leyenda de transmisión oral nos cuenta el origen de tal mote: Todos conocemos la importancia que el agua desempeña en el buen desarrollo de una comunidad, de ahí los muchos litigios vecinales debidos a la posesión del agua o los derechos de riego. Caudiel no es una excepción en esta cuestión.

Hace ya algunos siglos empezó a brotar el manantial de la Fuensanta, justo en el límite del término municipal con la vecina localidad de Benafer. Desde el primer momento los jurados y justicias tuvieron trabajo sobrado en cuanto a qué pueblo atribuirle el agua, hasta que un magistrado, harto de problemas, resolvió la situación dictaminando que dejaran manar el agua hacia el término que ella decidiera marchar, y a la mañana siguiente, al hacerse de día, el municipio en el cual se encontrara discurriendo el agua, sería propietario de la misma.

Aquella noche todos los vecinos de Caudiel, provistos de palas, picos y antorchas se dedicaron a rebajar los alrededores del nacimiento del agua, de forma que ésta fluyera mayoritariamente hacia el término de su municipio.

Los vecinos de Benafer no tragaron con la estratégica jugarreta y a partir de ese momento llamaron “*desvelaos*” a los habitantes de Caudiel, y siguieron instando pleitos por el derecho del agua. Actualmente el caudal se distribuye el 70 % para Caudiel y el 30 % para Benafer.

Los primeros documentos escritos sobre las aguas de la Fuensanta datan del año 1366 (16 de julio), un año antes de que se firmara la Carta Puebla de Caudiel (30 de agosto de 1367), cuyo documento original se encuentra en el Archivo del Reino de Valencia.

La “Concordia del Agua sobre el manantial de la Fuensanta” es un documento que hace referencia al uso y la costumbre que ya los moros tenían sobre su aprovechamiento con la pretensión de que fueran transmitidos a la posteridad, pues toda costumbre tiene fuerza de ley, y considerada en su aspecto jurídico es, por lo tanto, fuente de Derecho Consuetudinario.

Y todo esto sucedió perteneciendo Caudiel al Señorío de Jérica, regentado por D. Juan Alfonso, último descendiente de la casa de Xérica y durante el reinado de Pedro II de Valencia y IV de Aragón, llamado “el Ceremonioso”.

A punto de firmar el documento de establecimiento de población, había que dejar bien claro el reparto de uno de los más grandes tesoros que posee el hombre en la tierra: el agua.

Pero de los muchos manantiales y fuentes que se encuentran en el término, el más representativo es el de Santa Úrsula.

SANTA ÚRSULA, BENEFACTORA

Quiso la fortuna favorecer a Caudiel con un manantial de tal caudal que, siendo un pueblo sin río, pudiera tener una huerta envidiable en la comarca. Dicho manantial brotó por vez primera un 21 de octubre de año incierto, ya que durante la Guerra Civil, en 1936, fueron destruidos los archivos municipales y parroquiales. No obstante conocemos, por tradición oral, que ocurrió en los alrededores de 1690, aunque la primera referencia escrita que tenemos es la de 1717, donde se nombra que ya hacía varios años que se realizaban romerías al manantial.

Lo que sí está documentado en el Archivo de los P.P. Agustinos es que fundaron el 21 de octubre de 1616, en la ermita del Socós, un convento de la orden, a la espera de la construcción del edificio que sería definitivo, hoy iglesia parroquial de San Juan Bautista, y que la Virgen del Niño Perdido (entonces llamada “*de los Niños Perdidos*”), que llevaba San Vicente Ferrer y que fue sorteada entre los varios conventos de Agustinos, correspondiendo a Caudiel, llegó a esta población el 21 de octubre de 1627.

También está comprobado en los Archivos Generales de la Orden de las Carmelitas Descalzas, que el 21 de octubre de 1671 tuvo lugar la fundación del convento de Nuestra Señora de Gracia y de San José, en la Villa de Caudiel.

Así pues, la fecha 21 de Octubre se convirtió en la idónea para que el pueblo de Caudiel la consignara como día de Acción de Gracias por los bienes recibidos en esa fecha. Siendo ése día la festividad de Santa Úrsula, se constituyó a dicha santa como patrona desde tiempo inmemorial.

Según una leyenda muy extendida en la Edad Media, una joven bretonromana llamada Úrsula u Órsola (“*pequeña osa*” en latín) se convirtió al cristianismo prometiendo guardar su virginidad. Como fue pretendida por un príncipe bretón, de nombre Ereo, decidió realizar una peregrinación a Roma y así lograr la consagración de sus votos.

En Roma fue recibida por el papa Ciriaco, que la bendijo y consagró sus votos de virginidad perpetua, para dedicarse a predicar el evangelio de Cristo.

Al regresar a Britania, fue sorprendida en Colonia por el ataque de los hunos, en 451. Atila, rey de este pueblo, se enamoró de ella, pero la joven se resistió y, junto a otras doncellas que se negaron a entregarse a los apetitos sexuales de los bárbaros, fue martirizada.

En el lugar del martirio Clematius, un ciudadano de rango senatorial que vivía en Colonia, erigió una basílica dedicada a las “*once mil vírgenes*”, entre ellas Úrsula. En la inscripción de dedicación de este edificio se nombra a las otras doncellas (Aurelia, Brítula, Córdola, Cunegonda, Cunera, Pinnosa, Saturnina, Paladia y Odialia de Britannia), de las cuales una se llamaba Undecimilla (“*la pequeña undécima*”, en latín), de cuya mala traducción parece derivarse la idea errónea de que las compañeras de martirio de Úrsula fuesen once mil, cuando en realidad eran diez que sumadas a ella misma hacían un total de once.

Fuera de la religión católica la imagen de Úrsula fue asimilada con la de la diosa germana *Freyja*, (también llamada Horsel o Úrsel), que protegía a las doncellas vírgenes y las recibía en el ultramundo si fallecían sin haberse casado.

Seguramente por todas estas razones las protagonistas de la festividad de Santa Úrsula en Caudiel son las “*mozas*”, jóvenes solteras (entre 16 y 20 años, normalmente 18), generalmente en número de cuatro, a las que se supone vírgenes.

Ellas representan al pueblo en la celebración anual que gira en torno al 21 de octubre, siendo ésta la única fiesta de Caudiel que es indesplazable, no como otras (San Antón se celebra el fin de semana siguiente al 17 de enero y las fiestas patronales en honor a la Virgen del Niño Perdido se celebran el segundo domingo de septiembre).

En la calle Cervantes hay un azulejo representando a la santa y al acercarse la fecha se reúnen, durante nueve noches consecutivas, muchas mujeres ante el mismo para cantarle los gozos.



Panel de azulejos en la calle Cervantes, donde se cantan los gozos a Santa Úrsula durante nueve noches seguidas.

La víspera de la fiesta la rondalla, seguida de la multitud, va haciendo “*la ronda*”, desplazándose a cada una de las casas de las clavarieras (popularmente llamadas “*clavarias*”). Éstas corresponden a sus jotas invitándoles con licores y pastas. En cada casa que visitan se le agrega la clavaria correspondiente, de manera que en la cuarta casa están presentes las cuatro, que finalmente acaban recorriendo las principales calles del pueblo con la rondalla y comitiva.

El 21 de octubre son recogidas en sus domicilios por la banda, que las acompaña hasta la iglesia, donde presiden la Misa Mayor, cantada y con homilía extensa, a las 12, y a continuación la procesión con la imagen de la santa llevada a hombros por los padres y novios de las clavarias.



Tras devolver la imagen a la iglesia, las clavarias son acompañadas por la banda hasta la plaza, frente al ayuntamiento, donde bailan pasodobles con sus padres, novios y otros familiares.

Puesto que anochece pronto en esas fechas, la romería al manantial tiene lugar nada más comer. La gente suele ir a pie, aunque en los últimos años se ve mucha afluencia de vehículos motorizados y algún coche de caballos. A las 5 de la tarde el párroco, tras bendecir el agua extraída del propio manantial, procede a rociar con ella a la gente, mojando en el recipiente, a modo de hisopo, un manojo de romero allí mismo confeccionado, mientras se cantan los gozos. A continuación las clavarias proceden a repartir entre los asistentes pastas y licores.



En todos los actos hay una gran afluencia de público, pero el más entrañable, y al que asiste un elevado número de ciudadanos con gran devoción, es el rosario nocturno. El rosario no es rezado, sino cantado, en procesión, llevando a la santa en andas nuevamente. La banda de música acompaña todo el recorrido, en el cual se hacen las cinco paradas correspondientes a los cinco misterios.

La partitura de este rosario es original de Caudiel, conservada por antiguos músicos durante los años en que no hubo banda. Incluimos una copia de la misma.

Al regreso a la iglesia se cantan nuevamente los Gozos y la Salve de Santa Úrsula, y a la salida tiene lugar un castillo de fuegos artificiales y, tras la cena, verbena popular.

Ni que decir tiene que toda la fiesta se sufraga con mucho trabajo y sacrificio por parte de las clavarias, que durante el año hacen varias actividades para obtener fondos, entre ellas la consabida lotería, aunque el Ayuntamiento colabora con una aportación modesta, puesto que modesto es el Ayuntamiento.

Se cumplen en esta celebración todos los requisitos de los ritos: separación, marginalidad y agregación. Las protagonistas sólo pueden ser mujeres, solteras, vestidas de negro con traje largo y teja y mantilla. Todos los actos están acompañados por cantos y oraciones. Todos los ciudadanos, o una gran parte, participan y se realiza una romería al lugar origen de la tradición.

Antiguamente se ponían todos los nombres de las mozas en una bolsa y se sacaban por sorteo, en público, tras la celebración del Rosario. Dado el decrecimiento de la población de Caudiel, hay años en que no hay jóvenes de edades apropiadas para ser clavarias. En estos casos el Ayuntamiento asume la organización de la fiesta, aunque ha habido veces en que algunas casadas han querido hacerse cargo por magnificar la celebración.

En 2007 se produjo un hecho singular que sentó precedentes: al no haber clavarias, no hubo padres ni novios que llevaran el anda. Las mujeres espontáneamente, por primera vez en la historia, sacaron a la santa de la iglesia y la llevaron durante toda la procesión, en número de ocho, en vez de los cuatro hombres que eran habituales, turnándose convenientemente. Participaron las dos concejales del Consistorio de aquella legislatura, repitiéndose la misma actuación durante el rosario nocturno.



Panel de azulejos de 1938, en la edificación del pozo junto al manantial.

GOZOS DE SANTA ÚRSULA

Santa Úrsula bendita,
virgen invencible y fuerte,
ayudad vuestros devotos
a la hora de la muerte.

- | | |
|---|---|
| 1 . De vuestro real nacimiento
heredaste juventud,
mayorazgo de virtud,
limpieza y recogimiento.
guió el cielo vuestro intento
porque con su luz se acierte.
Ayudad vuestros devotos
a la hora de la muerte. | 2 . Vuestra hermosura dichosa
pretendió un infiel tirano.
Le negasteis vos la mano
para darla a Dios de esposa.
Por El fuisteis más hermosa
y de más dichosa suerte.
Ayudad vuestros devotos
a la hora de la muerte. |
| 3 . Con espíritu divino
Once mil doncellas fueron
las que por vos conocieron
el verdadero camino.
De este escuadrón peregrino
fuisteis capitana fuerte.
Ayudad vuestros devotos
a la hora de la muerte. | 4 . Pues en la suprema esfera
gloriosamente triunfáis
y entre las santas gozáis
por segura gloria eterna,
en la hora postrimera
alcanzadnos buena muerte.
Ayudad vuestros devotos
a la hora de la muerte. |

SALVE DE SANTA ÚRSULA

Salve, del mundo señora,
Salve, de los cielos reina,
virgen de vírgenes pura,
Salve matutina estrella. Salve !

Caudiel canta tu pureza
de virgen llena de amor
y también tu fortaleza
de mártir de gran valor. Salve !

Salve, de jóvenes reina,
Salve ejemplar de pureza,
Salve hermosura serena,
Salve, celestial belleza. Salve !

Santa Úrsula en su día
acaja nuestras plegarias,
nos proteja de por vida
y nos dé de Dios la gracia. Salve !

SANTO ROSARIO

-
- 1 . Cuando viste a tu Hijo
resucitado
qué gustosa le disteis
dulces abrazos.
Hoy que estáis tan alegre
Divina Virgen,
haced que de mis culpas
yo resucite.
- 2 . Cuando subió tu Hijo
glorioso al cielo
le seguíais con alas
de tus deseos.
Pues se sube, Señora,
al solio excelso,
no queden en la tierra
mis pensamientos.
- 3 . El Espíritu Santo
tu alma conforta
y con lenguas de fuego
canta tus glorias.
Soberana Princesa
del firmamento,
repartid estos dones
con vuestros siervos.
- 4 . Al Empíreo te elevan
con noble fausto
y a quien diste tu pecho
te da su lado.
Pues ocupas del trono
la excelsa estancia,
haz que los que te sirven
mueran en gracia.
- 5 . Tres Personas Divinas
con tres coronas,
a Ti, llena de gracias,
llenan de gloria.
Alcanzadme, gran Reina
hoy que os coronan,
que merezca mi vida
la eterna gloria.

ROSARIO DE STA. URSULA MISTERIOS

Popular

CLARINETE 1°

Armonización: Juan Fco. Plasencia

Musical score for Clarinet 1st, titled "ROSARIO DE STA. URSULA MISTERIOS". The score is in G major (one sharp) and 2/4 time. It consists of five staves of music. The first staff starts with a treble clef, a key signature of one sharp (F#), and a 2/4 time signature. The music features a series of eighth and sixteenth notes, with some rests. The second staff continues the melody. The third staff has a measure rest at the beginning, followed by a change in time signature to 3/4, then back to 2/4, and finally to 3/4. The fourth and fifth staves continue the melodic line with various rhythmic patterns.

ROSARIO DE STA. ÚRSULA AVE MARÍA

Popular

CLARINETE 1°

Armonización Juan Fco. Plasencia

Musical score for Clarinet 1st, titled "ROSARIO DE STA. ÚRSULA AVE MARÍA". The score is in G major (one sharp) and 2/4 time. It consists of five staves of music. The first staff starts with a treble clef, a key signature of one sharp (F#), and a 2/4 time signature. The music features a series of eighth and sixteenth notes, with some rests. The second staff continues the melody. The third staff has a measure rest at the beginning, followed by a change in time signature to 3/4, then back to 2/4, and finally to 3/4. The fourth and fifth staves continue the melodic line with various rhythmic patterns.

TRADICIONES
DESAPARECIDAS

ESCARFOLLAR

En pleno otoño resultaban muy entretenidas las noches dedicadas a pelar las mazorcas de maíz, popularmente llamado “escarfollar”.

Las mazorcas eran guardadas en cada vivienda formando *ginas*, hasta que estaban secas.

Cuando el maíz estaba seco, en el mes de noviembre, se procedía a retirar la piel de las panojas. Esta labor se hacía por las noches, reunidos familia, vecinos, amigos y conocidos. Los dueños de la casa obsequiaban con licores, principalmente mistela, coñac y anís, y pastas y dulce de membrillo.

Cuando salía una panoja de color rojo (*roya*, en Caudiel), el que la había escarfollado tenía el privilegio de escoger a una de las mozas presentes para abrazarla o besarla.

Durante toda la reunión se contaban chistes e historias.

Algunas, con el grano ya totalmente descubierto, eran colgadas en los porches para su total secado. También era costumbre ponerlas en los balcones, apiladas o colgadas.



Mazorcas de maíz ya peladas, colgadas en un balcón para su secado.

Las que estaban destinadas al ganado tenían un grano más grande que las llamadas “*maíz rosero*”, utilizadas para hacer palomitas de maíz, que en Caudiel se llaman rosas.



Torta de “*rosas*” (palomitas de maíz)

MATAPUERCO

Parfraseando el verso religioso “*Tres jueves hay en el año que relucen más que el sol; Jueves Santo, Corpus Cristi y el día de la Ascensión*”, había una coplilla popular que decía: “*Tres fiestas tiene mi pueblo que no las bendice el cura: Matapuerco, sacacubos y el día de la fritura*”.

En muchísimas casas se mataba un cerdo anualmente, en las de más posibles se mataban dos.

El gorrino había sido criado con esmero, comiendo principalmente los restos de las comidas familiares junto con otros productos agrícolas y que se tenían en casa, manzanas, patatas, “*moniatos*”, etc...

Era ésta una actividad que contaba con la colaboración de toda la familia, e incluso de los vecinos, comenzando por los preparativos: compra de las especias, pelar y cocer las cebollas, ir a recoger aliagas ...

Terminada la crianza, que duraba alrededor de once meses, se llamaba al matarife y en la puerta de la casa se procedía al sacrificio. Se colocaba el cerdo sobre una mesa específica para la circunstancia, que había sido aportada por el matarife, además de “*la sarria*” de esparto con sus herramientas.

Haciendo un corte en el cuello se sacaba toda la sangre del animal, que caía sobre un barreño, para proceder después a utilizarla para hacer los embutidos.

Varias personas debían sujetar al animal para inmovilizarlo. A continuación se socarraba con aliagas encendidas y le pasaban una piedra tosca a la vez que echaban agua caliente, para limpiarlo sin dejar ningún vestigio de pelo, antes de proceder a descuartizarlo.

De este animal se aprovecha todo. Cuando se cortaba el rabo se echaba al fuego para que se lo comieran los niños una vez asado.

Alguien tenía que remover la sangre para que no se cuajara, mientras se iba capolando los diferentes embutidos: morcillas, chorizos, longanizas y güeñas. En otra parte se preparaban las sobrasadas, las paletillas y los estupendos jamones.

Las costillas y los lomos se reservaban para su fritura posterior.

Los niños participaban de este ritual y esperaban con ilusión el final, donde les entregaban la vejiga del cerdo (llamada “*bufeta*”), una vez limpia, para hincharla y jugar con ella como si de un balón se tratara.

Todo los manjares obtenidos se subían a los porches para su secado. Desde allí proporcionarían alimento proteínico durante todo el año.

Naturalmente toda esta actividad ritual terminaba alrededor de la mesa comiendo los elementos que no se habían reservado para su conservación, contando chistes, anécdotas e historias relacionadas con los “matapuerco”.

Y por supuesto era la ocasión de reunir a la familia, incluso la lejana, y a algunos vecinos. El que era ayudado en un “matapuerco”, estaba obligado a ayudar a los demás. Como despedida del acto, se entregaba a cada colaborador un presente, consistente en una muestra de lo que se había embutido.

Esta tradición desapareció por la prohibición de matar animales fuera del matadero municipal o comarcal, siguiendo las normas de higiene, asistidos por un veterinario que certifica la sanidad observada y el buen estado de los animales para su consumo.

SACACUBOS

El cultivo de la vid en Caudiel fue muy importante, originando un vino de gran calidad, hasta que en 1915 una plaga de filoxera acabó con la enorme extensión dedicada a la producción del mismo. En los últimos años ha tenido lugar una interesante recuperación de la actividad, incluso con embotellado del producto resultante, con una calidad apreciable. Es una iniciativa privada e individual digna de alabanza, aunque las dimensiones distan mucho de lo que fue antiguamente.

En otros tiempos todo el proceso era manual, y, como otras actividades agrícolas, colectivo o al menos en agrupaciones más o menos numerosas. A lo largo del mes de septiembre se procedía a la vendimia.

Después de pisar y prensar la uva, el líquido resultante era almacenado en cubos, durante cuarenta días, para su fermentación. Cada día tenían que comprobar el estado del líquido y removerlo hasta su fermentación total.

Un cubo, *trull* o *trullo*, de vino es una construcción realizada de obra, en la que se fermentaba el vino. Cada familia, o al menos las más pudientes, tenía su propio cubo, contando en la localidad con más de treinta. Desgraciadamente no se conserva ninguno en buen estado. El último que se utilizó en la segunda mitad del pasado siglo XX fue el de Paco Roca, hermano de Carmen Roca, colaboradora en este trabajo.



Restos de un antiguo cubo de vino

A finales del mes de octubre se hacía el reparto entre los propietarios del cubo, lo cual motivaba una gran fiesta pues entonces el vino era una buena fuente de ingresos y de energía para todo el año.

Protagonistas especiales eran los niños, que probaban la dulzura del mosto con una pajita larga, lo cual acababa casi siempre en una divertida embriaguez.

Una vez sacado del cubo, el vino era distribuido en toneles y barricas que se almacenaban privadamente.

EL DÍA DE LA FRITURA

Transcurridos unos días después del matapuerco, se procedía a la fritura de lomos y costillas, y algunos embutidos, para su conservación en aceite crudo dentro de jarras de arcilla, de donde se extraían durante todo el año para su consumo. Tradicionalmente se comenzaba a consumir en Pascua y se reservaba una parte importante para las meriendas de la semana de toros.



Aunque ya no se hacen matapuercos, algunos todavía hacemos conserva de lomo y costillas para ocasiones especiales, en asépticos tarros de cristal.

El día de la fritura se probaban los embutidos, pero esta era una actividad que ya no requería de acompañamientos de vecino, realizándose en familia.

LA DULA

Así se llamaba a una porción de tierra comunera, donde se compartían los pastos. Al ser pastos compartidos, cualquier vecino podía disfrutar de ellos, siendo muchos los que poseían cabras u ovejas (máximo 25 por vecino, aunque lo más frecuente eran de dos a cinco). Estas eran recogidas diariamente por los pastores, llamados “*duleros*”, calle por calle para llevarlas a pastar durante todo el día.

El dulero llevaba un cencerro, que hacía sonar avisando a los vecinos para que sacaran sus animales. Durante la marcha del ganado se producía en el pueblo un sentimiento de alegría con el sonido de sus campanillas.

Al atardecer regresaban del campo, y en unos puntos concretos del pueblo, el dulero liberaba parte de los animales y ellos solos acudían a sus propias casas.

Era todo un espectáculo que tenía lugar todos los días y los niños esperaban la llegada de los animales, considerado un momento divertido.

LA TRILLA

La cosecha de cereales era importante para el consumo humano y animal. Especialmente el trigo, que debía proporcionar harina para todo el año.

No solamente había extensiones dedicadas a su cultivo, sino que también se aprovechaba los campos de cerezos y otros frutales para plantar trigo entre los árboles.

La siega se realizaba a mediados del mes de junio, confeccionándose las gavillas, como llamaban a los haces de espigas, que se llevaban al pajar (si se iba a tardar en trillar), o a la propia era.

Hemos contabilizado alrededor de 10 eras, todas rodeadas de pajares. Los pajares eran unas construcciones, normalmente de un solo piso, con una entrada grande, para que cupieran los carros, con sus correspondientes puertas.

La trilla antiguamente se realizaba manualmente, con un caballo que arrastraba el trillo (una madera con multitud de piedras duras, incrustadas, acabadas en punta y muy cortantes), al cual se subían los niños para hacer peso, siendo muy divertido dar vueltas en la era.

Una vez pasado el trillo se aventaba la paja con una horca, para separar el grano.

Posteriormente llegó la mecanización, con las máquinas trilladoras provistas de un motor a gasoil, que aligeró mucho el trabajo tan pesado, pero no era tan divertido.

Los sacos de grano se almacenaban en los domicilios particulares y en los pajares quedaba solamente la paja, que se iba disponiendo durante el año para alimento y cama de los animales estabulados.

El grano era llevado al molino para su conversión en harina, que debía administrarse para su duración hasta la cosecha siguiente.

Una vez terminada la trilla se procedía a la limpieza de la era, con unas escobas de tamaño descomunal.



Panel de madera con las actividades de la trilla pirograbadas.

EL PUERQUICO DE SAN ANTÓN

En acabar las fiestas en honor a San Antón, un vecino regalaba a los clavarios un cerdito que era alimentado por todo el pueblo. Dicho cerdito iba de casa en casa, pernoctando cada noche en una, hasta la siguiente fiesta de San Antón, durante la cual era subastado para obtener ingresos con que sufragar la fiesta y dando lugar al subsiguiente matapuerco en días próximos.

Todavía se escucha decir a las personas mayores “*pareces el puerquico de San Antón*” cuando una persona va de casa en casa por cualquier circunstancia, especialmente cuando los ancianos iban de casa de un hijo a la de otro, por turnos.

APROVECHAMIENTO DE FRUTOS

Para aprovechar las cosechas y hacerlas durar mucho más de lo que su carácter percedero les imprimía, se hacían muchas actividades culinarias.

Al final de la primavera se recogía la cereza, uno de los productos más apreciados de la población y cuya venta daba más beneficios. Dado su carácter frágil y muy percedero se triaban y se enviaban al mercado sólo las que tenían un aspecto inmejorable. Con el resto se confeccionaban mermeladas y las de clase especial, guindas, se ponían en aguardiente.

En acabar el verano se recogían los higos, que se extendían en cañizos al sol, tapados con una sábana vieja para protegerlos de los insectos, durante 4 o 5 días hasta que adquirían una textura adecuada. Entonces se les daba un hervor en un almíbar ligero que se perfumaba con unas ramas de anís silvestre y se los volvía a poner a secar hasta que desaparecía toda humedad. Tras enharinarlos se conservaban en un lugar seco y oscuro para consumirlos cuando se quisiera, principalmente en Navidad.

La almendra, recogida a finales de septiembre, se pelaba (se le quitaba la cáscara verde, dejando sólo la dura) y, tras secarla extendida, se almacenaba en sacos de yute. Mucha era vendida a los turroneiros de otras poblaciones, pero la sobrante sería la fuente de tortadas, suspiros (dulce típico de Caudiel, elaborado con claras de huevo, almendra y miel) y otras manifestaciones de la repostería caudielense.

En octubre se recogían los membrillos cuando ya estaban dorados, y se confeccionaba el codoñate, dulce de membrillo, que se vertía en platos, tazones y otros recipientes para su secado y posterior consumo. Algunos todavía lo hacemos en moldes de aluminio desechables.



Ingredientes preparados para hacer el codoñate o dulce de membrillo: membrillos, limones y azúcar.



Tarrinas de codoñate puestas a secar tras su elaboración.

También en otoño se recogía la aceituna, fuente del oro líquido tan apreciado: el aceite, pero se dedicaba una parte a la aceituna de mesa, en varias presentaciones, partidas (“*chafadas*”), “*marsidas*” (las negras conservadas con cebolla picada muy pequeña), etc... todas ellas aliñadas con ajedrea, hierba silvestre que se recolectaba durante el verano.

Después de la vendimia, la uva que no se destinaba a la producción de vino, se colgaba en racimos en los porches o se ponía a secar en cañizos para hacer las pasas.



TRADICIONES LÚDICAS

TRADICIONES QUE
PERDURAN

ALBADAS

Como ya se ha dicho, esta es una de las tradiciones recuperadas, después de muchos años en los que solamente se cantaba la del Niño en la iglesia. Comienzan el 25 de Noviembre, Santa Catalina, y terminan el día de Nochebuena.

Consiste en unas coplillas que cantan (antiguamente los muchachos a las muchachas) grupos de niños y niñas (con acompañantes adultos en algunos casos), en la puerta de las casas.

El, o la, que mejor timbre de voz tiene canta una estrofa y después los demás la repiten a coro.

Los agasajados con el canto corresponden dando dulces, nueces, higos pajareros... o algo de dinero. Con lo recogido se hace una cena durante las fiestas de Navidad.

En Nochebuena, al finalizar la Misa del Gallo, se le canta al Niño recién nacido en el pórtico de la iglesia, acompañados de la rondalla y participando a coro todos los asistentes. El domingo siguiente se canta en el convento de Carmelitas Descalzas.

ALBADAS DE CAUDIEL

(Introducción)

A esta puerta hemos llegado mis compañeros y yo. (bis)
Saludamos a por ser moza de valor. (bis)

(Estrofa)

El día que tú naciste nacieron todas las flores (bis)
y en la pila del bautismo cantaban los ruiseñores. (bis)

Si tuviera una naranja contigo la partiría, (bis)

(Todos)

pero como no la tengo ahí te va la despedida.
La despedida te doy la que dan los labradores
con el sombrero en la mano y adiós ramito de flores.

ESTROFAS

En esta calle que estamos tiran agua y salen rosas
y por eso la llamamos la calle de las hermosas.

A esta puerta hemos llegado cuatrocientos en cuadrilla
si quieres que te cantemos saca cuatrocientas sillas.

Yo no tengo cuatrocientas pero tengo la mitad,
al que no le toque silla que se siente en el mimbral.

En la puerta de la iglesia hay un arbolito en flor,
en cada ramita un ángel y en medio nuestro Señor.

En tu puerta planté un pino y en tu ventana un clavel
y por eso te llamamos la más guapa de Caudiel.

Tus ojos son dos luceros y tu boquita un clavel
y por eso te llamamos la más guapa de Caudiel.

Paloma que vas volando y en el pico llevas hilo,
dámelo para coser tu corazón con el mío.

Voy a empezar esta albada con la ilusión de cantar
llevo aquí más de seis años, y me puedo equivocar.

Ya se acerca Navidad, hermosa, fría y con hielo,
le cantaremos al niño con mucho gusto y anhelo.

De las albadas del pueblo la más maja es la del niño,
la cantan en Nochebuena en sus casas estos niños.

Para empezar esta albada empezaré por María,
por San José y por el niño y una estrella que me guía.

La Virgen tiene al niño y San José los pañales,
que los ha seco en la lumbre con aliagas y jarales.

La Virgen y San José están guardando la cuna,
que ha nacido el niño Dios entre las doce y la una.

Sopas le dieron al niño, no se las quiso comer,
como estaban calentitas se las comió San José.

El niño Dios se ha perdido y en Caudiel no aparece,
tendremos que ir al río que estará cogiendo peces.

El niño Jesús los coge y los lava San José,
luego la Virgen María los guisa para comer.

Ha nacido el Mesías y tiene mucha bondad,
estoy cantando la albada en la hermosa Navidad.

Abrir las puertas del templo abiertas de par en par,
vienen los niños del cole y la albada van a echar.

Las albadas de Caudiel son muy majas de escuchar,
las cantan en Nochebuena en el barrio y el lugar.

En el pueblo de Caudiel conservamos las costumbres,
de cantar nuestras albadas a la calor de la lumbre.

Los niños en esta noche cuanto van a disfrutar
ellos cantarán albadas pasacalle y a cobrar.

Se despide la rondalla, también los que han cantado,
que nos echen un aplauso la albada ya ha terminado.

Ya nos vamos despidiendo de San José y de María,
del niño recién nacido y la estrella que me guía.

ALBADA AL NIÑO

1. Con la fe de nuestros padres
ante el niño redentor.
Cantemos todos a coro.
¡Viva la paz y el amor!

Con la estrella y los pastores
por la senda de la fe.

2. En el portal de Belén
el Niño Dios ha nacido.
Y el pueblo de Caudiel
a adorarle hemos venido.

Cantemos todos a coro.
¡Viva la paz y el amor!

A adorarle hemos venido
en la noche principal.

3. Es más bello que una rosa,
más hermoso que un lucero.
Para salvar a los hombres
y abrir las puertas del cielo.

Cantemos todos a coro.
¡Viva la paz y el amor!

En el portal de Belén
el Niño Dios ha nacido.

Con ocasión de la realización de este trabajo, en el que hemos contado con la colaboración inestimable de varias de las personas que han conseguido la recuperación de las albadas, y que durante todos estos años organizaban el canto de la del Niño, Carmen Roca, rapsoda municipal, nos ha escrito una letra personalizada para los componentes de este grupo.

En esta calle que estamos
El cielo resplandecía
De ver a la amiga Anna
Rebosante de alegría

Frente al convento vive
Maria Teresa D'Ocón
Que pases felices fiestas
Te deseo de corazón

En esta puerta que estamos
Hay un banco enladrillado
Donde se sienta el Enrique
Y M^a Cruz a su lado.

En la calle "El Moreral"
Van a poner un tranvía
Para ir a la piscina
Por la noche y por el día.

En estas fechas que estamos
He puesto un punto de humor
Felicidades a todos
Viva la paz y el amor.

(La alusión a la calle "El Moreral" se debe a que es el domicilio de Anna Gabarda, donde han tenido lugar las reuniones del trabajo de investigación y la grabación de las canciones).

CARNAVALES

Antes del miércoles de ceniza, en que comenzaba la Cuaresma con sus privaciones y mortificaciones, se celebraba el carnaval.

Por supuesto que se siguen celebrando, pero con unos paradigmas muy diferentes.

Había desfiles y bailes de disfraces el domingo. Los disfraces eran confeccionados en casa y alusivos a las circunstancias que habían acontecido a lo largo del año, en el sentido de ridiculizar o mofarse de aquellas.

El domingo y el lunes, los jóvenes enharinaban la cara a las muchachas que huían y se refugiaban en una casa cualquiera, pero siempre eran alcanzadas.

El martes de carnaval chicas y chicos se tiraban agua unos a otros utilizando unas cañas confeccionadas a modo de jeringuilla, y también las conocidas “*fliteras*” (aparato que servía para rociar los insecticidas, el más conocido de marca Flit).



“Flitero” (o “flitera”) antiguo, conservado por un vecino.

Los carnavales fueron prohibidos durante la dictadura y solamente quedó para disfrute de los jóvenes la “*enharinada*” y la “*mojada*”.

TRADICIONES
DESAPARECIDAS

EL ABRAZO A LA TORRE DEL MOLINO

La Torre del Molino, también llamada Torre de Aníbal, es el monumento más emblemático de Caudiel, formando el centro del escudo del municipio.

Situada en un altozano a un kilómetro de la población, es una torre defensiva de forma cilíndrica, construida con piedras de gran tamaño y forma regular, unidas entre sí con cal. La cubierta está formada por una cúpula recubierta de tejas, con un agujero en medio.

La tradición la atribuye a Aníbal, cuyas huestes supuestamente pernoctaron en la zona en su camino a Sagunto. Lo cierto es que varios historiadores antiguos denominan a este tipo de torres "*Turris Hannibalis*", de donde parece proceder la denominación. Estas torres eran construidas en altos cercanos a las poblaciones como atalayas contra las incursiones no deseadas, y se comunicaban por señales luminosas (fuego o espejos) con otras semejantes en la comarca.

Popularmente se la llama Torre del Molino, puesto que en el camino que lleva hasta ella se encuentran los molinos de agua de Caudiel, el molino "*royo*" y el molino blanco.

La tarde del día de Reyes, los jóvenes la llenaban de cañotes y segadiza y les prendían fuego. Mientras la hoguera ardía se cogían de la mano y la abrazaban dando vueltas alrededor, en un entrañable ritual pagano de adoración.

Hace unos 50 años se prohibió este rito y se cerró el arco de entrada con una verja.



Escudo de Caudiel



Paraje de la Torre del Molino

Desde allí hay una vista excepcional del valle del Palancia. Unos treinta años atrás se adaptó la zona con bancos y mesas de piedra y unos paelleros, siendo uno de los parajes más agradables para pasar el día, o las tardes de verano.

ACTIVIDADES EN PASCUA

La principal actividad estaba constituida por la merienda de los tres días de Pascua y el lunes de San Vicente. Era típico llevar la “*mona*” provista de un huevo duro, que se rompía en la frente de un amigo de sexo contrario.

El lunes de San Vicente las chicas hacían un brazo de gitano y en el bar los chicos invitaban a café con leche.

Se saltaba la comba, se jugaba al corro y al pañuelo, y a la “*chata merenguera*”.

Había tres destinos principales, que se elegían alternativamente para cada uno de los días: la fuente y paraje de “La Grieta”, la torre del Molino y la fuente del Cerrao.

Al volver hacia el pueblo las cuadrillas iban cantando “*Ya venimos*”, que hemos grabado.

AGUAS DE SAN MARCOS

Entre las canciones que se cantaban en primavera para agradecer o solicitar buenas cosechas, estaba la del día de San Marcos, 25 de abril, que también hemos grabado.

LOS MAYOS

Cuando un joven pretendía a una muchacha, solicitaba a los rondadores que fueran a cantarle durante el mes de mayo.

NOCHE DE SAN JUAN

El día 23 de junio, víspera de San Juan, las jóvenes se confeccionaban coronas de jazmín para lucirlas el día siguiente, (que era fiesta grande en Caudiel, por ser su patrón San Juan Bautista), para estar más bonitas y mejor perfumadas.

La noche del mismo día 23 había verbena popular en la plaza y varios ritos.

Se iba a mojar los pies a las 12 en punto en algún lavadero público o balsas de riego cercanas al pueblo.

Las menos agraciadas, además, se lavaban la cara, confiando en mejorar su aspecto.

Los niños colocaban dentro de un vaso lleno de agua un huevo crudo, sin la cáscara, y lo dejaban a la serena toda la noche para ver que a la mañana siguiente había aparecido el barco de San Juan. Es decir, la yema se depositaba al fondo cubierta por una nube blanca formada por la clara y algunas burbujas subían en forma triangular hacia la superficie, con parte de la clara, formando lo que parecía la vela del barco.

LA CALDERÁ

Era ésta una fiesta que corría a cargo del Ayuntamiento y que se celebraba el último domingo de septiembre, cuando en ese día comenzaban las fiestas patronales, que fueron trasladadas al segundo domingo de ese mes.

Tras la misa mayor se repartía la calderada consistente en un guiso hecho con garbanzos, arroz, huesos de cerdo, tocino, morcillas, patatas, azafrán, aceite, sal y agua.

Los vecinos acudían provistos de sus propios platos o cazuelas, y se comía en común o en la propia casa.

LA RONDA DE NOCHEBUENA

En acabar la misa del gallo era tradicional rondar al cabo de la Guardia Civil, al cura, al juez y al alcalde con coplillas que aludían al cargo que desempeñaban.

Hemos recuperado únicamente la del alcalde:

Señor Alcalde Mayor
De la villa de Caudiel
Regidor del municipio
Y que de nombre es

Te queremos saludar
En el día de Navidad
Que pases felices fiestas
Y nos puedas convidar

En este pueblo que riges
Todos somos conocidos
Queremos llevarnos bien
Y no tener enemigos

Y por eso en Navidad
Estamos todos contentos
No nos amargues las fiestas
Subiéndonos los impuestos

Ya me voy a despedir
Y nos vamos con los trastos
Esperando que nos oigas
Y no nos subas el catastro

Señor Alcalde Mayor
De la villa de Caudiel
Regidor del municipio
Y que de nombre es

LOS INOCENTES

El 28 de diciembre, festividad litúrgica de los Santos Inocentes, se constituía una corporación municipal falsa, con alcalde y concejales.

El que hacía las veces de alguacil iba pregonando por las calles que ese día *“no se puede ni salir de casa ni entrar en ella, ni reír ni llorar, ni trabajar ni holgazanear, ni andar ni estar parado, ni sentarse ni estar de pié, ni estar al sol ni a la sombra, etc.”*

Los que infringían estas “normas” eran multados y con el importe de las sanciones se hacía una cena.

LA ALBADA DE LOS MANUELES

El día 31 de Diciembre, después de las doce de la noche, se rondaba a los Manueles y Manuelas del pueblo. Estas rondas se hacían por encargo, es decir que aquellos que tenían novias, novios, mujeres, hijas, etc. con ése nombre pagaban a los rondadores para que les cantaran.

Al día siguiente a las doce del mediodía los rondadores acompañados de una comitiva realizaban la *“plega”* del aguinaldo por todas las casas de los que habían sido rondados, provistos de un burro aparejado con el serón, mientras repetían las coplillas.

Como era preceptivo, con el dinero y alimentos recaudados se hacía una cena.

LOS VELATORIOS

Velar a los difuntos ha dejado de ser en las casas para pasar a ser en los tanatorios, con lo que ha perdido cuanto de morbosos podía tener lo que se hacía antiguamente.

Había dos clases de velatorios, el largo y el corto. El primero se hacía en la ermita del cementerio. Mientras se velaba al fallecido se ofrecía una cena fuerte, que consistía en varios guisos, uno de bacalao, uno de carne y otro de albóndigas, sin que faltaran el vino, los licores y las pastas.

El corto estaba reservado a las mujeres, y se realizaba en la vivienda del difunto. Había “*rezadoras oficiales*” que aportaban una caja de madera con puertecillas, conteniendo una imagen bien de la Virgen Dolorosa, bien del Corazón de Jesús, a modo de capillita portátil. La rezadora iniciaba las oraciones y decía los misterios del Rosario y las asistentes contestaban a coro.

Una vez terminado el rezo, se marchaba la rezadora con su capillita y quedaban las familiares, vecinas y amistades, que seguían la vela durante toda la noche.

Durante este tiempo se consumía pastas, chocolate, café y licores.

LA RAYA

Cuando se hacía patente, o se sospechaba, que una persona era pretendida por otra, los amigos pertrechados con uno o varios cubos de cal y las correspondientes brochas, pintaban una raya desde la casa de uno a la del otro.

Esta costumbre desapareció en los finales del pasado siglo XX cuando derivó en burlas y sornas emparejando a personas que no tenían afinidad alguna (solterones con jovenzuelas, viudas con jóvenes...), lo que causaba que se sintieran molestas.



OTRAS TRADICIONES O SERVICIOS

TRADICIONES QUE PERDURAN

BANDOS

Está claro que los bandos se siguen haciendo, pero muy lejos de la estampa bucólico-romántica del aguacil con su trompetilla dorada recorriendo las calles del pueblo. Hace más de 20 años se jubiló el último aguacil de los de la antigua usanza, Antonio Beser, personaje entrañable.

Actualmente por megafonía comienzan los bandos con el himno de Caudiel, tras el cual se anuncian no sólo los mandatos de la alcaldía, sino también los avisos que privadamente quieran hacer asociaciones, agrupaciones o vecinos, previo pago de una cantidad simbólica.

Una peculiaridad, muy provechosa, es que cuando en el municipio se observa la visita de gentes sospechosas de actividades poco amables, se escucha por megafonía la canción “*Los pajaritos*”, para prevenir, sobre todo a las personas mayores, que no abran sus puertas si no conocen a quien llama.



Trompetilla que utilizaba el último aguacil-pregonero de Caudiel

TRADICIONES
DESAPARECIDAS

EL SERENO

El Sereno era una figura singular, de actividad nocturna, que se encargaba de vigilar las calles y regular el alumbrado público (tarea muy importante antes de que fuera instalado el de suministro eléctrico). También poseía las llaves de las casas, daba las horas, avisaba de incendios, protegía de robos y asaltos, evitaba las peleas y auxiliaba a todo aquel que lo necesitara.

Iba provisto de un silbato, un garrote o “*chuzo*” (un palo con un pincho en la punta) y un farol. Vestían un gabán azul, o capa, y gorra de plato.

Además de cantar las horas, daba información sobre el tiempo, diciendo, por ejemplo, “*las doce en punto y sereno*”, “*las cuatro y nublado*” o “*las seis y nevando*”.

Los vecinos que no disponían de relojes con despertador, la mayoría, colocaban en la puerta de sus casas unas piedras para que el sereno los despertara a la hora que la suma de las piedras representaba.

Los jóvenes algunas veces cambiaban de lugar o restaban algunas piedras causando grandes confusiones.

La figura del Sereno desapareció en 1977.

DISPERSIÓN DE TORMENTAS

Los días de tormenta, frecuentes en primavera y verano, o bien el aguacil, o bien el sereno subían a la Torre del Molino para disparar cohetes con el fin de deshacer las nubes de granizo.

CAMPANADAS DURANTE LAS NEVADAS

Los días de fuerte nevada, ya escasos pero antiguamente abundantes, se hacían sonar las campanas ininterrumpidamente para que los labradores que habían sido sorprendidos por el fenómeno meteorológico o los caminantes pudieran orientarse.

HACHAS EN LOS ENTIERROS DE PERSONAS PUDIENTES

Los entierros de las personas más pudientes se magnificaban con niños portando “*hachas*” (velones gruesos), por cuyo esfuerzo eran recompensados económicamente.

MORTAJAS CON HÁBITOS.

Había una tradición de amortajar a los difuntos con los hábitos de carmelita o de agustino, que eran facilitados por ambos conventos a quienes lo solicitaran, previo pago de los mismos. Está documentado que en 1834 el precio era de 75 reales.

CONCLUSIONES

Todas las civilizaciones han creado sus propias tradiciones y costumbres desde tiempos inmemoriales para tener unas señas de identidad propias (locales, comarcales, regionales o nacionales), constituyendo una cultura general colectiva.

¿Por qué desaparecen las costumbres y tradiciones?

Tal y como hemos dividido nuestro trabajo, en cuatro grandes grupos, analizaremos la desaparición de las mismas.

Las que se formaron alrededor de las prácticas religiosas se han visto reducidas a medida que la religiosidad pública, o en público, ha perdido la importancia que en otro tiempo tuvo.

En cuanto a las relacionadas con la agricultura y la ganadería, es evidente que el progreso es la causa mayor de la extinción de muchas de ellas. En una sociedad en que la mecanización de las tareas agrícolas y ganaderas se ha impuesto, en pro de la optimización de los recursos y las normas fito-sanitarias, han desaparecido todas aquellas que eran consecuencia de las actuaciones manuales o artesanales que las motivaron.

Las lúdicas han cambiado, o directamente ya no existen, por causa de la evolución del empleo del tiempo de ocio y quizás, también, por la disminución de celebraciones en grupo de las “*pequeñas cosas*”. Cada vez tendemos más al individualismo y hemos perdido el sentimiento colectivo de la diversión, pero resulta curiosa la afluencia de colaboradores cuando se promueve la recuperación de una actividad tradicional.

Con relación a las derivadas de servicios, una vez más hemos de hablar de la modernización y de la desaparición de los orígenes que las causaron.

No es que se hayan perdido los valores, es que se van reformando según se avanza en las circunstancias y coyunturas.

No obstante hemos de sentirnos satisfechos de las que hemos conservado, y mucho más del esfuerzo por recordar aquellas desaparecidas, que también forman parte de nuestra historia, de nuestra identidad.

Más de la mitad de los 135 municipios de la provincia de Castellón sufren despoblamiento y envejecimiento de la población, sobre todo los del interior. No sería descabellado exhibir las peculiaridades de las tradiciones que forman nuestro patrimonio artístico-cultural, para atraer visitantes o turistas.

Por ello hemos disfrutado enormemente del trabajo de investigación realizado, recordando y reviviendo aquellas desaparecidas y exaltando las que aún se conservan.

BIBLIOGRAFÍA

- . Diccionario de la R,A,E.
- . Documentos con las letras de varias canciones aportados por Carmen Roca, Pilar Torres y JDP.
- . Fotocopias de los Archivos de las M.M. Carmelitas Descalzas.
- . Fotocopias de las partituras del Belén, proporcionadas por Raúl Silvestre Diago, hijo de M. Cruz Diago.
- . Fotocopias de las partituras del Rosario de Santa Úrsula, proporcionadas por M. Teresa D'Ocón, clarinete de la banda municipal.
- . López Díaz, Teodoro. Historia de Caudiel desde sus orígenes hasta el siglo XX. Servicio de Publicaciones de la Diputación de Castellón, 2012.
- . López Díaz, Teodoro. Caudiel, crónica del siglo XX. Servicio de Publicaciones de la Diputación de Castellón, 2009.
- . Tradición oral recabada de varios vecinos de Caudiel.
- . Varios autores. Trabajos de investigación realizados por parte de este grupo, para el programa de Mayores de la UJI en varios cursos precedentes.

Fotos:

- . Realizadas por Anna Gabarda en el transcurso de diversos años.
- . Fotografía de la procesión del Encuentro, anónima, cedida por Enrique Inglada.
- . Fotografía del panel de madera de la Trilla, realizada por M. Teresa D'Ocón.
- . Fotografías de las clavarías de 1995 cedidas por Victoria Daboise, hija de Anna Gabarda.

GRABACIONES

Voz 001	Gozos a la Virgen del Niño Perdido
Voz 002	Himno de la Coronación de la Virgen del Niño Perdido
Voz 003	Gozos de Santa Úrsula
Voz 004	Salve de Sana Úrsula
Voz 005	Rosario de Santa Úrsula
Voz 006	Cantos a las Almicas
Voz 007	Gozos de San Antón
Voz 008	Mes de María: El descubrir
Voz 009	Mes de María: Purezas
Voz 010	Mes de María: Salve de la Virgen del Niño Perdido
Voz 011	Mes de María: Flor
Voz 012	Mes de María: La despedida
Voz 013	Cantos de Pascua
Voz 014	Canción de primavera a San Marcos
Voz 015	Albadas populares
Voz 016	Albada del Niño
Voz 017	Belén: Anuncio de los pastores
Voz 018	Belén: Canto de Lucifer